

# CUADERNOS DE NARRATIVA, 1996, 1, 95-99

## CUESTIONARIO

Nos pareció interesante comprobar hasta qué punto los escritores contemporáneos eran conscientes de la deuda contraída con El Quijote, de ahí que hayamos decidido ponernos en contacto con algunos de ellos. Quizás hubiéramos debido prever la dificultad del empeño. Por lo general, para un escritor, no es tarea fácil efectuar una reflexión sobre su propia producción y aún lo es menos rastrear en ella las huellas de un escritor como Cervantes, lo ponen de manifiesto algunos de los autores a los que enviamos el cuestionario: "Yo creo que todo el mundo ha bebido directa o indirectamente en la obra de Cervantes (...) El Quijote está tan asumido (...) que es muy difícil precisar su influencia".

Podemos atribuirnos el mérito de escritos futuros, dado que algunos nos han comunicado que el cuestionario les ha despertado el deseo de tratar el tema en un estudio de mayor amplitud.

Dicho esto, queda manifiesto nuestro agradecimiento hacia aquellos que, desafiando los evidentes obstáculos, han acometido la tarea de responder a nuestro cuestionario, que reproducimos a continuación.

Hoy es un lugar común decir que los procedimientos narrativos y técnicos presentados como grandes innovaciones del s. XX están ya presentes en El Quijote: la inserción en la novela del discurso crítico y teórico; la presencia de innumerables voces narradoras con el consiguiente pluriperspectivismo; la fragmentación de secuencias o de núcleos narrativos dispuestos en alternancia; la alteración cronológica de los relatos secundarios respecto del principal; los frecuentes saltos hacia el pasado o el futuro en relación con la línea temporal básica del discurso novelístico marcada por el relato primario (las aventuras de don Quijote); el collage de idiomas y de materiales heterogéneos; la técnica del relato especular; las manifestaciones transtextuales: intertextualidad, hipertextualidad y metatextualidad, etc.

1.- Estamos convencidos de que la deuda con Cervantes, lejos de diluirse con el paso del tiempo, se ha intensificado en los escritores del siglo XX. ¿Qué opina usted?

2.- ¿Que incidencia técnica (directa o indirecta) piensa que ha tenido El Quijote en la

elaboración de sus obras?

3.- ¿Cuál es en su opinión el mensaje más importante del Quijote?

### **CARMEN MARTÍN GAITE**

1.- Creo que se ha intensificado, y que seguirá dando siempre a la novela alas para emprender vuelos circulares sobre el eje central del discurso. Se seguirá innovando a partir del permiso que (como quien no quiere la cosa) nos concedió don Miguel de Cervantes para innovar.

2.- La incidencia que en la elaboración de mi obra hayan podido tener mis lecturas anteriores me resulta muy difícil de dilucidar, si se tiene en cuenta que leo apasionadamente cuanto cae en mis manos desde los diez años. Es una cuestión que les dejo a los críticos. Pero algunos de ellos (y aquí recuerdo con pena el nombre de mi amiga Ruth El Saffar) han hecho hincapié en mi deuda con Cervantes. Ojalá tengan razón. Yo he recibido siempre esas opiniones como el mayor elogio.

3.- Nos enseña a razonar, a reír y a no aceptar lo consabido. Pero, por encima de todo, en medio de la ruidosa vaciedad lingüística que nos invade, no hay música como la de la palabra cervantina.

### **MEDARDO FRAILE**

1.- No sabría decir si se ha intensificado pero, desde luego, se mantiene en pie y continuará así en el futuro como lo fue en el pasado en la novela, el teatro, el cine, la pintura, la escultura, la música. Si a Eduardo Manet le parecía Velázquez un pintor para pintores, Cervantes es, sin duda, un escritor para escritores. El Quijote es y ha sido siempre una mina inagotable y variada en galerías y filones.

2.- No lo sé. Gaspar Gómez de la Serna habló de mi narrativa así: "Las características más marcadas de esa prosa son, a mi juicio, la finura y una cierta melancolía tamizada de resignación y de ironía, y como presidida siempre por la sonrisa piadosa y hondamente humana de don Miguel de Cervantes" (Ensayos sobre Literatura Social, Guadarrama, Madrid, 1971, p. 238).

He escrito un cuento de sesenta páginas para todas las edades, El rey y el país con granos (Lumen, Barcelona, 1991), al que me gusta llamar "mi quijotillo", aunque un

hispanista listísimo me llamó al orden por carta y me reconvino, sin enterarse de lo que yo quería decir con esa frase ni del cuento.

Debo añadir, en contra mía, que nunca han conseguido interesarme dos obras de mi muy querido don Miguel: La Galatea y Los trabajos de Persiles y Sigismunda.

3.- Que los tontilocos eran los que se reían del Caballero: los otros.

### **LUIS MATEO DÍEZ**

1.- Es una deuda eterna. El Quijote no sólo tiene esa especie de aureola fundacional de tantas cosas, ese punto de complejidad y reinención de lo que Cervantes, como narrador de su tiempo, pudo heredar. Es un libro que recoge y lleva la ficción hasta un límite casi milagroso. Una obra así es fuente eterna de referencia y, por tanto, un espejo para quienes ahora mismo escribimos.

2.- Don Alonso Quijano fue mi héroe de infancia, tuve esa suerte. El valor moral del héroe anti heroico, del perdedor, me persigue sin remedio. El asunto de la imaginación y la realidad, el contraste de lo que se vive y se sueña, la quimera como liberación, la locura como grado límite de la inocencia, está en lo que hago. Lo quijotesco es un grado importante de mi manera de ver el mundo. La novela siempre la entendí como el resultado de un viaje de descubrimiento. Mis novelas cuentan historias metafóricas, donde hay muchas voces, muchos sucesos. Todos los modos de narrar están en El Quijote, al menos los que más me gustan.

3.- El de la imposibilidad del sueño, de la quimera. La profunda melancolía de saber que el ser humano está atado a la realidad, a la muerte, pero que merece la pena echar un cuarto a espadas por los caminos del mundo, antes de morder el polvo.

### **ANTONIO PEREIRA**

1.- Opino lo mismo. Y que aún será mayor en los escritores del siglo XXI (sobre todo, para los que sigan escribiendo a mano...)

2.- Influencia moral, y vocacional, mucha. El día en que cumplí diez años me regaló mi madre el que sería mi primer libro en propiedad, El Quijote de la editorial Sopena, tres pesetas, el jornal de un campesino de entonces. Pero la pregunta es puntual y referida a la técnica. Sí. Es seguro que a El Quijote le debo la fórmula que sustenta

decenas de mis cuentos. Se lee en 1, 47: "Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeren, escribiéndose de suerte que, facilitando los imposibles, allanando las grandezas, suspendiendo los ánimos, admiren, suspendan, alborocen y entretengan... ". Subrayo por mi cuenta: facilitando los imposibles. Es el abc para un contador de historias.

3.- La necesidad que tiene el hombre de contar y ser contado. Don Quijote no se hubiera movido de su casa si no lo empujara la ilusión de que sus aventuras iban a tener cronista.